

Explorando las reacciones, respuestas y comportamientos después de experiencias de trata. Guía para profesionales que interactúan con víctimas-sobrevivientes de trata.

Introducción

Las experiencias de trata pueden afectar profundamente la manera en que las víctimas y sobrevivientes se relacionan con otras personas y cómo responden a las personas profesionales de las instituciones gubernamentales, ONGs y organizaciones comunitarias.

Esto aplica a todas las víctimas: adultas, niñas, niños y adolescentes por igual. Si bien las víctimas de trata pueden mostrar diferentes comportamientos, incluidas reacciones y respuestas distintas a lo largo del tiempo, las respuestas comunes incluyen desconfianza, evasión, retiro emocional o expresiones de ira y hostilidad.

En particular, las niñas, niños y adolescentes pueden evitar pedir ayuda, alejarse de las instituciones por miedo o prejuicios sobre sus funciones, pueden sentir desesperanza y no confiar, y pueden reaccionar huyendo de los contactos, mostrando hostilidad, ira y falta de interés en sus procesos.

Las víctimas adultas pueden mostrar respuestas similares, a menudo influenciadas por sentimientos de vergüenza, culpa o autoinculpación, especialmente cuando han estado expuestas a una explotación prolongada o han sido coaccionadas en contextos relacionados con supervivencia económica, migración o relaciones íntimas.

Estas reacciones reflejan estrategias de adaptación desarrolladas frente a experiencias adversas y contextos de riesgo. Son respuestas comprensibles, que actúan como mecanismos de protección moldeados por el miedo y la necesidad de seguridad. No deben interpretarse como ataques personales hacia las personas profesionales, fallos en la intervención ni rechazos a la ayuda ofrecida.

Sin embargo, estos comportamientos pueden ser desafiantes, frustrantes e incluso dolorosos para las personas profesionales y proveedores de servicios. Pueden ser malinterpretados como una falta de cooperación, falta de aprecio, agresión y hostilidad y no como respuestas al trauma o mecanismos de afrontamiento. Esto puede llevar a fatiga emocional, malentendidos y hasta relaciones tensas entre las personas profesionales y aquellas personas a quienes intentan apoyar.



Esta publicación fue financiada mediante un acuerdo de cooperación con el Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones, hallazgos y conclusiones aquí expresados son los de los autores y no necesariamente reflejan los del Departamento de Estado de los EE. UU.

Diferentes reacciones y respuestas ante la explotación derivada de la trata

Las reacciones y respuestas de las víctimas de trata, sin importar su edad, pueden diferir significativamente dependiendo de los detalles de su experiencia, su fase de recuperación, el tipo de persona profesional con la que interactúan y el objetivo de la interacción con estas. Sin embargo, existen algunos patrones y tendencias generales en cuanto a cómo las víctimas de trata experimentan la vida posterior a la trata y cómo reaccionan y responden en consecuencia.

Inmediatamente después de escapar o ser rescatadas de la situación de explotación, las personas sobrevivientes a menudo experimentan emociones contradictorias. Si bien sienten alivio y felicidad por haber escapado de su situación de trata, también expresan miedo, confusión y una fuerte desconfianza hacia la autoridad, lo que puede llevarlas a evitar interactuar con profesionales o huir de los entornos seguros. Esta reacción es impulsada por un instinto de supervivencia nacido de sus experiencias de manipulación y control por parte de las personas tratantes.

En las primeras etapas de la fase de recuperación, las víctimas pueden mostrar ira, hostilidad o retraimiento mientras comienzan a procesar su trauma, ya que aún se sienten desesperanzadas o atrapadas por sus experiencias pasadas.

A largo plazo, durante el proceso de reintegración, algunas víctimas pueden empezar a reconstruir la confianza y volver a interactuar con las personas profesionales y sistemas que les fallaron, pero este proceso es lento y no lineal, a menudo marcado por retrocesos emocionales, especialmente si surgen nuevos desencadenantes o fallas institucionales. Las víctimas pueden seguir luchando con sentimientos de vergüenza, culpa o desconfianza hacia las instituciones, incluso cuando empiezan a experimentar sanación.

Las reacciones y comportamientos pueden incluir:

✱ **Desconfianza generalizada:** la trata de personas destruye no solo la confianza en las demás personas, sino también en las instituciones y, a menudo, en una o uno mismo. Esta pérdida de confianza puede resultar en una variedad de reacciones y comportamientos que reflejan las dificultades y el trauma sufrido. Las víctimas pueden perder la capacidad de confiar en las personas y las instituciones debido a sus experiencias. Esto puede extenderse a las autoridades, los servicios sociales, las amistades o la familia, lo que provoca renuencia a aceptar ayuda.

✱ **Comportamientos evitativos, defensivos o agresivos:** el trauma puede llevar a las víctimas a evitar conversaciones, aislarse, confrontar a otros o incluso reaccionar agresivamente. La agresión puede provenir del miedo, la necesidad de protegerse o la frustración por una falta de control percibida.

- * **Sentimientos de impotencia o desesperanza:** las víctimas pueden sentir que carecen de control o no ven un futuro para ellas, lo que lleva al aislamiento emocional y a la desconexión del apoyo o la ayuda.
- * **Despersonalización y disociación:** las víctimas pueden desconectarse emocionalmente de sus experiencias, lo que dificulta recordar eventos o participar durante las entrevistas.
- * **Comportamiento autodestructivo:** los sentimientos de atrapamiento pueden manifestarse en comportamientos de riesgo como el uso de sustancias, las autolesiones o el aislamiento social.
- * **Rechazo de ayuda:** las víctimas pueden rechazar el apoyo si perciben que los recursos disponibles son inadecuados o poco confiables.

Al interactuar con diferentes personas profesionales, estos sentimientos y reacciones influyen en cómo las víctimas perciben y responden a estas.

Algunas diferencias en la reacción surgen en la función y las responsabilidades de las diferentes personas profesionales. Por ejemplo, personal de trabajo social y psicología suele ser visto como defensor, lo que puede hacer que las víctimas confíen más y se relacionen con ellos, especialmente si se acercan con empatía y paciencia. Por el contrario, las interacciones con oficiales de policía pueden ser más desafiantes, ya que las personas sobrevivientes pueden temer a la policía debido a su explotación pasada, el riesgo de arresto o deportación y experiencias negativas previas con la policía. Esto puede llevar a la evasión, retención de información o incluso hostilidad abierta hacia la policía, aunque estén tratando de ayudar.

No obstante, todas las personas profesionales se enfrentarán a algunas respuestas difíciles y tensas por parte de las víctimas de trata, ya que estas no siempre hacen una distinción entre las funciones y responsabilidades de las personas profesionales y no siempre entenderán quiénes son y qué están haciendo, especialmente en los primeros momentos después de la trata. Además, las víctimas seguirán resistiéndose o retirándose debido a experiencias previas negativas o la percepción de un desequilibrio de poder.

Comprender estas respuestas diferenciadas y ofrecerles una atención consistente e informada en el trauma es esencial para reconstruir la confianza y empoderarlas para dar los primeros pasos hacia la recuperación.

A continuación, compartimos algunas reacciones, respuestas y sentimientos que las víctimas de trata han expresado o que personas profesionales han observado sobre este tema.

- * “Dije: ‘No voy a ese albergue, no puedo estar en un espacio cerrado. Ya tuve suficiente de espacios cerrados. Ya tuve suficiente maltrato.’” (Víctima de trata)[1]
- * “Mi condición mental después de la trata estaba muy mal. Estuve enferma por mucho tiempo. Por eso no hice ningún trabajo. Ese fue mi punto más bajo (...) Estaba inestable y temblorosa.” (Víctima de trata)[2]
- * “Era un sentimiento de añoranza y de un poco de vergüenza. Porque después de trabajar en el extranjero tanto tiempo, volvimos a casa sin nada.” (Víctima de trata)[3]
- * “Simplemente no quería que me atormentaran con preguntas... Estaba en un estado de depresión... No quería hablar de lo que me había pasado...” (Víctima de trata)[4]
- * “...la palabra confianza es una palabra muy grande para nosotros, ya que venimos de una experiencia de haber sido engañados.” (Víctima infantil de trata)[5]
- * “...hay veces que hay cosas que no podías revelar, porque no podías confiar en nadie...” (Víctima infantil de trata)[6]
- * “Algunas niñas, niños y adolescentes víctimas de trata tienen mucho miedo porque la mayoría de las familias no les apoyan. Y la mayoría de los tratantes son de su propia comunidad...” (Profesional)[7]
- * “Estos niños necesitan ayuda para desarrollar confianza y relaciones saludables y duraderas con personas capacitadas.” (Profesional)[8]

[1] Surtees, R. (2007) Listening to victims: Experiences of identification, return and assistance in South-Eastern Europe. Vienna: ICMPD and Washington, D.C.: NEXUS Institute, p. 179.

[2] Surtees, R. (2017) Moving On. Family and Community Reintegration Among Indonesian Trafficking Victims. Washington, D.C.: NEXUS Institute, p. 90.

[3] Surtees, R. and T. Zulfahary (2018) Seeing the unseen. Barriers and opportunities in the identification of trafficking victims in Indonesia. Washington, D.C.: NEXUS Institute. p. 61.

[4] Surtees, R. (2007) Listening to victims: Experiences of identification, return and assistance in South-Eastern Europe. Vienna: ICMPD and Washington, D.C.: NEXUS Institute, p. 65.

[5] Cody, C. (2017) Connecting the Dots: Supporting the Recovery and Reintegration of Children Affected by Sexual Exploitation. Bangkok: ECPAT International, p. 42.

[6] Cody, C. (2017) Connecting the Dots: Supporting the Recovery and Reintegration of Children Affected by Sexual Exploitation. Bangkok: ECPAT International, p. 42.

[7] Hargitt, K. (2017) Casting Light on the Care, Recovery and (Re)integration Needs of Commercially Sexually Exploited Children. Bangkok: ECPAT International, p. 174.

[8] Cody, C. (2017) Connecting the Dots: Supporting the Recovery and Reintegration of Children Affected by Sexual Exploitation. Bangkok: ECPAT International, p. 43.

Gestión y respuesta a las reacciones y respuestas de las víctimas de trata en interacciones y entrevistas

Los impactos físicos, psicológicos y emocionales de la trata son profundos y multifacéticos y afectan profundamente la vida de las víctimas. Estas personas a menudo soportan condiciones desgarradoras a lo largo de su explotación, sufriendo no solo graves dificultades físicas sino también profundas cicatrices psicológicas y emocionales.

Las víctimas de trata pueden estar sometidas a condiciones de vida y trabajo deplorables, como saneamiento e higiene inadecuados, mala nutrición, entornos de trabajo inseguros, trabajo excesivo, exposición al VIH/SIDA y otras infecciones y una falta total de acceso a la atención médica. Tales condiciones pueden conducir a una variedad de problemas de salud física, desde desnutrición y enfermedades infecciosas hasta dolor crónico y lesiones. Además, el descuido de las necesidades básicas de salud, incluidos los servicios de salud reproductiva, exacerba aún más su sufrimiento.

Más allá del costo físico, los impactos psicológicos y emocionales son igualmente devastadores. Las víctimas con frecuencia experimentan una variedad de problemas de salud mental persistentes, que incluyen ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático (TEPT) y sentimientos de impotencia y aislamiento. El trato que reciben de los tratantes y otros, caracterizado por violencia física, sexual y psicológica repetida, puede provocar traumas profundamente arraigados que afectan su capacidad para recuperarse y reintegrarse después de la trata de personas. El control coercitivo ejercido por los tratantes despoja a las víctimas de su autonomía y autoestima, dejándolas con profundas cicatrices emocionales que pueden persistir mucho tiempo después de su escape.

Las personas profesionales que trabajan con víctimas de trata deben comprender el impacto de la trata de personas en las víctimas para garantizar que sus respuestas, reacciones e intervenciones sean efectivas, éticas e informadas en el trauma. Esto se aplica a profesionales que trabajan en áreas como protección infantil, atención médica, aplicación de la ley, educación y servicios sociales. Comprender estos múltiples impactos de la trata de personas es crucial para desarrollar intervenciones y políticas efectivas para las personas sobrevivientes de trata, que aborden no solo sus necesidades inmediatas sino también su recuperación y reintegración a largo plazo.

Comprender los impactos de la trata de personas también ayuda a las personas profesionales a interactuar con sensibilidad con las víctimas de trata y responder adecuadamente a sus acciones, reacciones y comportamientos. Este conocimiento y comprensión permite a las personas profesionales reconocer que deben responder no solo con competencia profesional sino también con sensibilidad, empatía y evitar la retraumatización.

Algunas prácticas sugeridas para el trabajo diario con las víctimas de trata incluyen:

- * Capacitación continua sobre el enfoque y prácticas informadas en el trauma
- * Desarrollar, fortalecer y practicar habilidades de comunicación empática
- * Fomentar la autocompasión y la autorreflexión
- * Reforzar la capacitación en seguridad y confidencialidad
- * Desarrollar conocimiento sobre los recursos disponibles
- * Reconocer y gestionar el impacto emocional del trabajo
- * Colaborar con otras personas profesionales

Capacitación continua sobre el enfoque y prácticas informadas en el trauma

La trata de personas y sus consecuencias son fenómenos complejos y las víctimas a menudo sufren traumas profundos que afectan su bienestar psicológico, emocional y físico. Para mejorar la capacidad de ayudarlas, es esencial capacitarse y actualizar los conocimientos sobre el enfoque informado en el trauma.

Desarrollar, fortalecer y practicar habilidades de comunicación empática

La comunicación con personas víctimas de trata es clave para generar confianza y facilitar que se abran. Mejorar las habilidades de escucha activa, practicar la empatía y utilizar un lenguaje claro y accesible son pasos fundamentales para mejorar la calidad de las entrevistas e interacciones. Se debe prestar atención a las señales no verbales que puedan mostrar las víctimas, ya que muchas veces su lenguaje corporal comunica más que sus palabras.

Fomentar la autocompasión y la autorreflexión

Trabajar con víctimas de trata puede ser emocionalmente desafiante y es fácil que las personas profesionales se vean afectadas por el sufrimiento de las víctimas. La autocompasión y la autorreflexión son herramientas poderosas para prevenir el agotamiento emocional y el trauma vicario. Es importante encontrar espacios para reflexionar sobre las propias emociones, buscar supervisión profesional cuando sea necesario y rodearse de un entorno de apoyo donde se pueda hablar abiertamente de los sentimientos sin juicio. Esto ayudará a mantener un enfoque equilibrado y saludable hacia el trabajo.

Reforzar la capacitación en seguridad y confidencialidad

Las personas víctimas de trata temen ser identificadas o sufrir represalias por parte de sus tratantes u otros actores involucrados en su explotación. Como profesionales, es importante asegurarse de que comprendan la confidencialidad de las intervenciones, pero también tener claridad sobre las excepciones en las que dicha confidencialidad debe romperse

para proteger su bienestar. Proteger su identidad y sus datos es esencial para garantizar su seguridad y generar confianza en el proceso.

Desarrollar conocimiento sobre los recursos disponibles

Es fundamental conocer los recursos disponibles para personas víctimas de trata, tanto en el nivel local como nacional. Esto incluye alternativas de protección, albergues, apoyo psicológico, asistencia y protección legal y otros servicios importantes para su reintegración. Cuanta más información se tenga sobre las opciones existentes, se podrá guiar mejor a las víctimas hacia los recursos que necesitan, lo cual también fortalecerá su confianza en la capacidad de la persona profesional para ayudarlas.

Reconocer y gestionar el impacto emocional del trabajo

Trabajar con víctimas de trata puede tener un impacto emocional profundo en las personas profesionales. El agotamiento o el trauma vicario son riesgos comunes. Para gestionarlo, es importante contar con mecanismos de autocuidado y no dudar en buscar supervisión profesional o apoyo psicológico cuando sea necesario. Establecer límites saludables en el trabajo y dedicar tiempo al cuidado de la salud mental es clave para prevenir el desgaste y mantener la capacidad de desempeñar su trabajo de la mejor manera posible.

Colaborar con otras personas profesionales

El trabajo con víctimas de trata es de carácter multidisciplinario. Colaborar con profesionales de distintas áreas como derecho, trabajo social, psicología y medicina permite ofrecer un enfoque más integral y coordinado. Además, contar con un equipo de apoyo contribuye a afrontar los desafíos emocionales del trabajo y a compartir buenas prácticas y estrategias.